

arroquín gusta de repetir una idea en dos o más frases seguidas, con términos sinónimos. Por ejemplo :

En la guerra Nariño, como los paladines medioevales, no concibe la campaña y el triunfo sino al través de su esfuerzo personal ; la batalla se le presenta como un duelo singular entré él y el ejército contrario.

Nariño fue pensamiento y fue acción ; el hombre de la teoría abstracta y el hombre de la guerra.

Sabe la palabra castiza, la frase correcta, pero opta por el neologismo de *lexigrafía* o de *sintaxis*, si le suena más pintoresco y enérgico. No tiene tiempo ni voluntad de limar prolijamente sus escritos.

Estas particularidades del señor Marroquín no son, en sí, dignas de encomio ni de censura. Cuando un hombre concibe ideas superiores a las del vulgo, y las expresa con claridad y agrado, ese hombre es un escritor. Cuanto mayor sea, poseerá un estilo más personal, que no puede cambiar a voluntad, porque es la fisonomía del alma.

Dejando a un lado los superlativos que, de puro manoseados, ya nada chico ni grande significan, diremos que, en nuestro humilde concepto, el señor Marroquín, que es un buen escritor, nos ha dado en *Precursores* un buen libro.

EL CONGRESO EUCHARÍSTICO

El Congreso Eucarístico celebrado en Bogotá con una pompa y magnificencia extraordinarias, ha evidenciado una vez más que el pueblo de Colombia es esencialmente católico, que el sentimiento religioso es algo que forma parte integrante del alma nacional, y que ese sentimiento nobilísimo no podrá ser arrancado jamás de los espíritus creyentes, a pesar de los esfuerzos que hacen los que a tal utopía y necedad aspiran, y a pesar de los gritos de rabia y de despecho que en su desesperación e impotencia

lanzan los enemigos de Dios y de Jesucristo, los que no entienden o no quieren entender las dulces y delicadas fruiciones que proporciona la fe, y que todo lo reducen a un egoísmo y a un materialismo ímpíos, que pomposamente llaman espíritu práctico.

Los escépticos y materialistas que dedican su vida toda a los placeres corporales, que no son más que vanidad de vanidades, no alcanzan a explicarse lo que significa el homenaje solemne y sin respetos humanos que rendimos los católicos al divino Jesús por medio de los Congresos Eucarísticos, y en su afán de censores y agoreros llegan a atribuir fines aviesos a una manifestación grandiosa, netamente espiritual, que es como la cristalización del catolicismo imperante en el mundo civilizado, y que está muy lejos de las pequeñas y bajas pasiones terrenales. Ellos, los que reniegan de la fe, lo más hermoso y consolador que existe bajo el sol, no pueden comprender que se rinda tributo de adhesión a la Iglesia y que el pueblo se postre con veneración y respeto ante Jesús sacramentado, porque no saben más que de las cosas mundanales, que son efímeras y caducas, y se empeñan en prescindir de las cosas del espíritu y en poner en tela de discusión y severo análisis la existencia de una vida inmortal, que Dios les tiene reservada a aquellos que no le han negado delante de los hombres y que han confesado su fe con la frente levantada y la mirada fija en lo infinito.

Las solemnes festividades del primer Congreso Eucarístico han sido a la manra de una solemne renovación de fe, y han atestiguado que Cristo reina, que Cristo impera, a despecho de sus enemigos y para bien de la doliente humanidad.

No hemos podido resistir al deseo de escribir estas breves líneas que brotan del alma, porque nuestro entusiasmo ha sido inmenso al ver que Colombia no basta de su linaje, y que conserva intacta la fe que heredó de sus mayores como un precioso relicario de tradición, que la hará

siempre y en todo tiempo aparecer como nación culta, libre y cristiana.

ALBERTO ABELLO PALACIO

Bogotá, septiembre de 1913.

LA JUSTICIA Y LA REPUBLICA

ORACIÓN DE CLAUSURA DE ESTUDIOS EN EL COLEGIO DE
"SANTA LIBRADA" DE NEIVA

Señor Gobernador, señor Director General de Instrucción Pública, señor Rector, venerables sacerdotes, respetable Claustro, señoras, señores :

Por una curiosa y muy simpática coincidencia vino a nacer nuestro país a la vida de los pueblos soberanos en la misma fecha en que la Iglesia celebra el triunfo de aquella ilustre princesa del Portugal, que en lengua de su antigua raza se llamó *Wilgefortis*, y que, por virtud de sucesos maravillosos de su primera infancia, cambió ese nombre por el de *Liberata* o *Librada*. Por manera que en "*Colombia libre*" vienen a confundirse el onomástico y el natalicio, como que quiso la Providencia que al formarse esta nación, mil veces bendecida, su destino llevara su nombre, y su nombre llevara su destino. Nada más justo, pues, que el Colegio de Santa Librada, homónimo con la república en los añalejos, celebre el acto más importante de su curso en un día tan amable y tan glorioso.

En virtud de la disposición, muchas veces autorizada, de mi inmediato superior, correspóndeme la honra de llevar la palabra de estilo en esta sesión solemne; y tal orden es, como todas las emanadas del señor Rector, de gratísimo cumplimiento para mí, cuanto más que con ello se me brinda la ocasión de despedirme afectuosamente de esta sociedad doméstica que forma el Colegio, y de estotra mayor, muy culta y muy señorial, que, con una acogida tan franca y sencilla como hospitalaria y galante, ha cautivado mi